

Lección 9



¡No! ¡No! ¡No!

Adoración Alabamos a Dios en nuestros momentos de adoración.

Referencias: Mateo 4; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 89–105.

Versículo para memorizar: “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” (Salmo 119:11).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que resistir la tentación es un acto de adoración.

Sentirán la necesidad de seguir el ejemplo de Jesús al pedir ayuda a Dios.

Responderán al reclamar la ayuda de Dios frente al pecado y la tentación.

El mensaje:



Cuando guardo la Palabra de Dios en mi corazón, puedo decirle “NO” a Satanás.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús es llevado por el Espíritu al desierto. Después de ayunar por cuarenta días y cuarenta noches, tiene hambre. Satanás lo tienta a transformar las piedras en pan. Jesús contesta: “Está escrito: ‘No sólo de pan vive el hombre’”.

Satanás lo tienta dos veces más. Lo lleva a la parte más alta del Templo y lo tienta a arrojarlo. Nuevamente Jesús responde citando las Escrituras. Satanás lo lleva, luego, a una montaña y dice: “Todo esto te daré, si postrado me adores”. Jesús le contesta: “Vete, Satanás, porque escrito está: ‘Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás’”. Después de eso, Satanás lo abandona y los ángeles llegan para asistirlo.

Esta es una lección sobre la adoración

Jesús confió en las Escrituras cuando se

negó a ceder a la tentación, y de esa manera honró a Dios. Ese fue un acto de adoración. Nosotros, también, podemos adorar a Dios cuando encontramos respuestas en las Escrituras para la vida diaria y nos negamos a ceder a las tentaciones de Satanás.

Enriquecimiento para el maestro

“El lugar tradicional de la tentación se sitúa en los cerros escarpados y áridos que se elevan al oeste de Jericó. Su nombre, Yebel Qarantal, se relaciona con los cuarenta días que Jesús pasó en el desierto. El bautismo se realizó en el Jordán, al este de Jericó, y el hecho de que Jesús volviera a ese mismo lugar al terminar los cuarenta días implica que el sitio de la tentación no estaba muy distante de allí. Si bien la tradición indica que la tentación ocurrió al oeste del Jordán, es también posible que Jesús se hubiera retirado a la región

desierta del monte Nebo, en las proximidades de los montes Abarim, al este del mar Muerto” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 5, p. 300).

“El diablo siempre nos ataca en los momentos de mayor debilidad, porque es entonces cuando con mayor facilidad podríamos caer. Por eso es de vital importancia que se conserven las fuerzas físicas y mentales en un elevado nivel de vitalidad y de eficiencia. Todo lo que puede debilitar esas fuerzas, debilita nuestra defensa contra los engaños del tentador. El trabajar demasiado, dejar de hacer ejercicio, comer mal, dormir poco o hacer cualquier cosa que disminuya la viveza intelectual o el control de las emociones, tiende a abrir el camino para que el maligno penetre en el alma. El albergar pensamientos de desánimo, derrota o resentimiento tiene el mismo efecto. Debemos poner nuestros afectos y nuestros pensamientos en las cosas de arriba, y llenar

la mente con lo verdadero, lo honesto, lo puro, lo amable. Debemos someter el cuerpo a las leyes de nuestro ser físico, porque es imposible apreciar plenamente las cosas eternas si vivimos violando las leyes naturales que gobiernan nuestro ser” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 5, p. 302).

Decoración del aula

Ideas para un tablero de noticias:

1. Exhiba una lista de los libros de la Biblia. Anime a los que lleguen temprano a aprenderlos.

2. Haga un corazón bien grande con el cartel: “Adoramos y alabamos a Dios”. Haga que los niños escriban su nombre en el corazón. Desde el corazón, saque cintas unidas a globos recortados en papel de distintos colores. En los globos, ponga figuras de diferentes maneras de alabar y adorar a Dios.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¡Haz esto! B. “Mercadería robada”
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	A. ¡Es imposible! B. Una solución fácil
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Escondido en mi corazón

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la

semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier

experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Que

comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. ¡Haz esto!

Explique a los niños que deben imitarlo cuando usted diga: “¡Haz esto!” Y no deben imitarlo cuando usted diga: “¡Haz aquello!” Indique a dos ayudantes suyos que se ubiquen al frente, uno en cada rincón, y que hagan acciones completamente distintas de lo que usted dice. Diga a los niños que la/lo miren a usted.

“Haz esto”: Levanten el brazo derecho.

“Haz esto”: Giren sin levantar el pie izquierdo.

“Haz aquello”: Levanten los dos brazos.

Vaya eliminando al que se equivoca. Juegue por unos tres minutos.

Análisis

¿En qué pensaban ustedes cuando querían distraerlos mientras jugaban? ¿Qué tuvieron que hacer para asegurarse de seguir a la persona correcta? Muchas veces tratamos de hacer lo correcto, pero Satanás nos tienta a actuar mal. Satanás tentó a Jesús cuando estaba muy débil; sin embargo, Jesús dijo: “¡No!” Hoy vamos a descubrir cómo hizo para enfrentar la tentación. El mensaje de hoy dice:

Cuando guardo la Palabra de Dios en mi corazón, puedo decirle “NO” a Satanás.

B. “Mercadería robada”

Dé a cada niño una golosina u otro obsequio envuelto como regalo. Diga: **Tengo un pequeño presente para cada uno de ustedes. Por favor, no lo abran hasta que cada uno tenga el suyo.** Cuando comiencen a abrir el regalito, diga: **Antes de que abran o coman lo que les di, quiero que sepan que podría ser mercadería robada. ¿Quieren quedarse con eso de todos modos?** Dé tiempo para comentarios.

Materiales

- Una golosina para cada niño envuelta como regalo o un regalito para cada niño.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando les dije que podría haber sido robado? ¿Qué se les pasó por la mente? ¿Qué fue lo que los hizo decidir si se lo guardaban o lo devolvían? Ahora se van a alegrar al saber que yo no robé estas cosas y que pueden quedarse con su regalo. A veces, cuando somos tentados, es difícil decidir qué hacer. Hoy vamos a descubrir qué hizo Jesús cuando resistió la tentación. Nuestro mensaje de hoy dice:

Cuando guardo la Palabra de Dios en mi corazón, puedo decirle “NO” a Satanás.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Piedras, pan, figura de Jerusalén, mapa del mundo o globo terráqueo.

Escena: Forme cuatro grupos y nombre a un colaborador para cada uno. Haga que los grupos practiquen lo siguiente antes de comenzar con el relato:

Cuando usted diga: **Jesús**, los niños señalarán con los

pulgares hacia arriba.

Satanás, los alumnos señalarán con los pulgares hacia abajo.

Dios, los niños señalarán hacia arriba.

Ángel, los niños tocan las puntas de los pulgares y mueven las manos como si fueran alas.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Materiales

- Algo para recoger la ofrenda.

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. Enfatice el tema de la adoración.

Ofrendas

Adoramos a Dios de muchas maneras diferentes. Cuando traemos nuestras ofrendas, lo adoramos al demostrar que él está primero en nuestras vidas.

Oración

Antes del momento de la oración, ponga uno de los sobres dentro de la Biblia. Dé a cada niño una tarjeta y lápices, para que escriban o dibujen algo que sea una tentación para ellos. Cuando hayan terminado, coloque las tarjetas en el otro sobre. Diga: **Cuando Jesús enfrentó la tentación, él respondió con un texto de las Escrituras. Pongamos nuestras tentaciones en esta Biblia y oremos para que Dios nos ayude a vencerlas.** Después de la oración, saque de la Biblia el sobre vacío y diga: **Cuando le pedimos a Dios que nos ayude y estudiamos su Palabra, podemos resistir la tentación.**

Materiales

- Dos sobres idénticos, tarjetas de 15 cm x 10 cm, lápices, Biblia.

Historia

Jesús acababa de ser bautizado por Juan. Necesitaba estar solo: deseaba orar a Dios y pensar acerca de la obra que tenía que realizar en la tierra. Por ello, se fue solo al desierto. Por cuarenta días no comió. Oraba todo el día, todos los días. Cuando llegó el momento en el que Jesús debía regresar, Satanás se le apareció repentinamente. Esto no era extraño: Satanás había estado molestando a Jesús desde que era un bebé; y también había presenciado su bautismo.

Satanás sabía que Jesús tenía hambre y que estaba débil. Así que, le dijo:

—Si tú eres realmente el Hijo de Dios, di que algunas de estas piedras se transformen en pan. (Opcional: muestre algunas piedras y pan.) Satanás sabía que Jesús era el Hijo de Dios; también sabía que Jesús nunca haría

milagros para ayudarse a sí mismo: él ayudaba solamente a los demás.

Jesús había aprendido las Escrituras mediante las enseñanzas de su madre y en la sinagoga a la que su familia asistía. Cuando Satanás le hizo esta propuesta, Jesús reflexionó en todo lo que había aprendido.

—La gente no vive solamente de lo que come —replicó—, sino de toda palabra que proviene de Dios.

Jesús le hizo saber a Satanás que él dependía de Dios para su alimento.

Entonces, Satanás llevó a Jesús al Templo de Jerusalén. (Opcional: Muestre una figura de Jerusalén.) Lo llevó a uno de los lugares más altos del Templo; era, probablemente, el lugar en el que el sacerdote hacía sonar el cuerno para llamar al pueblo a la adoración.

—Si tú eres el Hijo de Dios —se burló

Satanás—, tírate abajo. Las Escrituras dicen que tu Padre enviará ángeles para que te protejan. Ellos te van a cuidar para que no te golpees contra las rocas.

Esto era cierto: Dios había prometido que sus ángeles cuidarían a su pueblo de todo mal. Pero Jesús sabía que no debía usar sus poderes para salvarse a sí mismo; también sabía que no iba a saltar para probarle nada a Satanás.

—Las Escrituras también dicen: “No tentarás al Señor tu Dios” —replicó Jesús con firmeza.

Satanás intentó algo más. Llevó a Jesús a una montaña alta. Allí le mostró todos los reinos de este mundo. (Opcional: muestre un mapamundi o un globo terráqueo.)

—Arrodíllate y adórame —le demandó—, y todo lo que ves puede ser tuyo.

Satanás estaba mintiendo: él no podía prometer el mundo a Jesús ya que ¡no le pertenecía! El mundo y todo lo que hay en él pertenecen a Dios. Satanás sabía que, si Jesús se postraba delante de él, no podría salvar al mundo. Todo estaría perdido para siempre.

—Vete de aquí, Satanás —exigió Jesús—. Porque las Escrituras dicen: “Al Señor adorarás, y a él solo servirás”.

Entonces, Satanás dejó a Jesús. Se había dado cuenta de que Jesús nunca adoraría a ningún otro ser que no fuera su Padre Dios.

Después de que Satanás se fue, vinieron ángeles para acompañar a Jesús. Ellos lo reconfortaron, y le dieron alimentos y agua.

¿Cómo hizo Jesús para resistir las tentaciones de Satanás? Él leía las Escrituras y meditaba en ellas. Iba a la sinagoga cada semana. Participaba en los servicios de adoración. También oraba en todo momento. ¡Adorar a Dios lo fortalecía!

Análisis

¿Alguno de ustedes tuvo muchísima hambre alguna vez? ¿Cómo se siente la gente? ¿Se imaginan lo que sería estar sin comer durante cuarenta días? Si pasas varios días sin comer, ¿qué te sucedería? ¿Harías algo malo con tal de comer? Jesús podría haber cedido a las tentaciones de Satanás; sin embargo, no lo hizo. Cada

vez que era tentado por Satanás, Jesús respondía de la misma manera. ¿Con qué palabras comenzaba? (“Las Escrituras dicen...” o “Está escrito...”)? ¿Qué podemos aprender de esto? Jesús venció la tentación para que tú y yo tuviéramos vida eterna y pudiéramos vivir con él por siempre. Porque le dijo “NO” a Satanás, nosotros también podemos hacerlo. Digamos juntos nuestro mensaje de hoy:

Cuando guardo la Palabra de Dios en mi corazón, puedo decirle “NO” a Satanás.

Versículo para memorizar

Escriba el versículo para memorizar en un lugar visible. Repita el versículo varias veces, acompañando con las siguientes acciones:

Materiales

• Pizarrón u hoja grande de papel, tiza o fibra.

<i>“En mi corazón</i>	(La mano sobre sobre el corazón)
<i>he guardado</i>	(Esconda las manos detrás de la espalda.)
<i>tus dichos,</i>	(Palmas juntas, luego se abren como un libro.)
<i>para no pecar</i>	(Mueva la cabeza diciendo “no”.)
<i>contra ti”</i>	(Señale hacia arriba.)
<i>(Salmo 119:11).</i>	(Palmas juntas, luego se abren como un libro.)

Estudio de la Biblia

Antes de la clase, escriba lo siguiente en tres papeles: Tentación 1: Mateo 4:1–4; Lucas 4:1–4; Deuteronomio 8:3.

Tentación 2: Mateo 4:5–7;

Lucas 4:5–8; Deuteronomio 6:13.

Tentación 3: Mateo 4:8–11; Lucas 4:9–12; Salmo 91:11, 12; Deuteronomio 6:16.

Haga formar tres grupos y dé a cada grupo uno de los papeles. Pida a los grupos que lean los textos asignados y que contesten las siguientes preguntas:

1. ¿Qué trataba Satanás que hiciera Jesús?
2. ¿Qué había de malo en lo que Satanás

Materiales

• Biblias, papel, lápices.

le pedía a Jesús que hiciera?

3. ¿Qué podemos aprender de los versículos del Antiguo Testamento?

Todos los textos del Antiguo Testamento forman parte del discurso de despedida de Moisés a los israelitas:

Deuteronomio 8:3: Moisés recuerda al pueblo cómo Dios les dio el maná. El alimento espiritual es más importante que el físico.

Deuteronomio 6:13: Moisés insta al pueblo a que adore solamente a Dios.

Deuteronomio 6:16: Moisés recuerda al pueblo que no se queje ni tiente a Dios queriendo probar su paciencia, tal como hicieron cuando necesitaban agua. (Ver Éxo. 17:1-7.)

Dé tiempo para que comenten lo que descubrieron.



Aplicando la lección

A. ¡Es imposible!

Materiales

- Regadera, planta, un carretel sin hilo, una aguja.

Entregue a uno de los niños una regadera vacía y pídale que riegue una planta. Después de que compruebe que no puede hacerlo, pida a otro niño que haga lo mismo.

Dé a un niño un carretel sin hilo y una aguja, y pídale que enhebre la aguja. Tal vez se le ocurren otras tareas imposibles.

Análisis

¿Por qué no pudieron hacer lo que les pedí? ¿Cómo se sintieron cuando les pedí algo imposible? Dé tiempo para respuestas. ¿Qué necesitan para regar una planta? ¿Qué necesitan para enhebrar una aguja? ¿Qué necesitamos para decirle “no” a la tentación? Sí, necesitamos la Palabra de Dios en nuestra mente. Una manera de tener la Palabra de Dios en nuestros corazones y mentes es mediante el aprendizaje de nuestro versículo para memorizar cada semana. Digámoslo ahora. Dé tiempo para repetirlo. Digamos juntos nuestro mensaje de hoy:

Análisis

¿Pueden pensar en situaciones semejantes en que podemos ser tentados en la actualidad? Si Jesús viviera hoy, ¿con qué piensan que lo tentaría Satanás? Satanás citó las Sagradas Escrituras a Jesús. ¿Cómo supo Jesús que lo que decía Satanás era incorrecto? (Jesús había estudiado las Sagradas Escrituras.) El conocimiento de las Sagradas Escrituras nos ayudará a saber cómo responder hoy ante las tentaciones de Satanás. Digamos juntos nuestro mensaje:

Cuando guardo la Palabra de Dios en mi corazón, puedo decirle “NO” a Satanás.

Cuando guardo la Palabra de Dios en mi corazón, puedo decirle “NO” a Satanás.

B. Una solución fácil

Divida a la clase en pequeños grupos y diga: **Tengo un problema que quiero compartir con ustedes. ¿Pueden ayudarme a encontrar la mejor solución?** Julieta llegó a la escuela y se dio cuenta de que se había olvidado la tarea. Su amiga Eliana le dijo: “Puedes copiar la mía”. Y le alcanzó la tarea. ¿Qué debería hacer Julieta?

Análisis

¿Cómo te sentirías si estuvieras en el lugar de Julieta? ¿Qué podría haber sucedido si Julieta copiaba la tarea de su amiga? ¿Qué podría suceder si no entregaba la tarea? Haga una votación para comprobar quiénes apoyan la solución que se pensó.

Diga: **A menudo nos sentimos tentados a actuar de manera incorrecta. Hoy vamos**

Lección 9

a hablar de lo que deberíamos hacer cuando se nos cruza una tentación en el camino. Digamos nuestro mensaje de hoy:

Cuando guardo la Palabra de Dios en mi corazón, puedo decirle "NO" a Satanás.

4

Compartiendo la lección

Escondido en mi corazón

Materiales

• *Dos siluetas de corazón por niño, pegamento, lápices, papel, tijeras, lápices de cera o fibras, Biblia.*

Dé a cada niño dos siluetas de corazones recortadas y pegadas juntas, dejando la parte superior abierta. Anímelos a copiar una promesa bíblica y Santiago 4:7 en papelitos, y guardarlos en los corazones.

Promesas bíblicas sugeridas:

Salmo 34:7, 8	Mateo 11:28
Salmo 37:39, 40	Mateo 24:13
Salmo 91	Mateo 28:19,20
Salmo 119:105	Juan 3:16
Mateo 5:3-1	Juan 14:1-3

Forme parejas. Pídale que compartan los textos que eligieron y que guardaron en su corazón, y que expliquen por qué los eligieron.

Lleve a casa cada uno su corazón y muéstrenlo a su familia o a sus amigos. Compartan la promesa bíblica y díganle por qué lo eligieron. Pregúnteles cuál es su promesa bíblica favorita.

Análisis

¿Por qué es importante que leamos la Biblia y aprendamos versículos bíblicos? ¿De qué manera nos ayuda a resistir a Satanás? ¿Cómo nos ayuda a compartir la Palabra de Dios con los demás? ¿Qué nos sucede si no leemos la Biblia y aprendemos más de la Palabra de Dios? Repitamos nuestro mensaje una vez más:

Cuando guardo la Palabra de Dios en mi corazón, puedo decirle "NO" a Satanás.

Cierre

Indique a los niños que se paren alrededor de una Biblia, y ore para que cada uno de ellos tome tiempo para leerla y pensar en su mensaje durante la semana.